

---

## BUDA GAUTAMA

Una selección especial de textos de la visión personal del Buda sobre sí mismo y su obra

---

### Reflexiones del Buda sobre su vida y obra

Siempre estoy al principio. Cada día de mi vida siembro las semillas que un día cosecharé.

Enseño sobre el sufrimiento y cómo acabar con él. La cesación del sufrimiento es posible.

Mi enseñanza no es una filosofía. Es el resultado de la experiencia directa. Mi enseñanza es un medio de práctica, no algo a lo que aferrarse o adorar, es como una balsa que se utiliza para cruzar el río.

Os enseñaré la Verdad y el Gran Camino que conduce a la Verdad. Se me ocurrió que debía enseñar esta Verdad porque es la verdadera felicidad y la paz.

Yo, conociendo siempre a los seres vivos que están en el Camino y a los que no lo están, y en respuesta a los que pueden salvarse, les predico una variedad de dharma. Siempre que tengo este pensamiento: "¿Qué puedo hacer para que los seres entren en la Vía, sin excusa y rápidamente, para perfeccionarse?". Simplemente predico la Gran Vía.

Sólo os he contado un poco de lo que sé. ¿Por qué no os he dicho el resto? Porque no te llevaría al Nirvana.

Suelta el pasado, suelta el futuro y suelta el presente (delante, detrás, en medio). Cruza a la otra orilla de la existencia, con la mente liberada por todas partes, no sufras más el nacimiento y la decadencia. Así es como salí a enseñar.

Lo que enseñé es comparable a las hojas que tengo en la mano. Lo que no enseñé es comparable a la totalidad de las hojas de este bosque. No se puede terminar la explicación de lo indecible.

¿Enseñarte? No puedo enseñarte. Ve y experimenta por ti mismo. Ningún guía o maestro puede encendernos la lámpara (a lo sumo nos indicará cómo hacerlo). Sólo uno mismo está capacitado para encender su propia lámpara interior. Debes hacer tu propio trabajo.

Igual que el oro se quema, se corta y se frota, examina mis palabras con atención y no las aceptes simplemente por respeto.

Yo no lucho con el mundo, sino que el mundo lucha conmigo. Llamo sabio a quien, siendo inocente, soporta insultos y golpes con paciencia igual a su fuerza.

A quien imprudentemente me haga mal, le devolveré la protección de mi amor más indefectible; y cuanto más malo venga de esa persona, mejor vendrá de mí. Como un elefante en el campo de batalla resiste las flechas disparadas con arcos por todos lados, así soportaré yo la opresión.

Aunque todos los demás no hagan el bien, sólo yo lo haré. Aunque todos los demás hagan el mal, sólo yo no lo haré.

Si la gente supiera, como yo sé, los resultados de dar y compartir, no comerían nada sin antes dar.

Sabía que la mayoría de la gente nunca ve esta Realidad porque está apegada al aspecto material del mundo. Las ilusiones de uno mismo y de los demás llenan su visión. También me di cuenta de que hay personas rancias que limitan su propia visión.

Así como una flor de loto nace en el agua, crece en el agua y se eleva fuera del agua para erguirse sobre ella sin mancha, así yo, nacido en el mundo, criado en el mundo, y habiendo superado el mundo, vivo sin mancha para el mundo.

Que sienta compasión por mí mismo. Que afronte el sufrimiento y la ignorancia de los demás con compasión.

Cuando era joven, cerca del comienzo de mi vida, miré a mi alrededor con verdadera atención y vi que todas las cosas están sujetas a la decadencia.

Cuando la gente irreflexiva ve a alguien muerto, se asquea y se horroriza, llegando incluso a pensar que ellos también morirán algún día. Pensé para mis adentros: No quiero ser como la gente irreflexiva. Después de aquello, ya no pude sentir la habitual embriaguez por la vida.

Ni mi vida de lujo en palacio ni mi vida de asceta en el bosque eran caminos hacia la iluminación.

Era consciente del antiguo camino recorrido por los Perfectamente Iluminados del pasado. ¿Y cuál es esa antigua senda, ese antiguo camino? Es simplemente este Noble Sendero Óctuple; es decir, visión correcta, intención correcta, palabra correcta, acción correcta, sustento correcto, esfuerzo correcto, atención correcta, concentración correcta. Seguir el Noble Sendero es como entrar en una habitación oscura con una luz en la mano; toda la oscuridad se disipará y la habitación se llenará de luz.

Ha habido muchos Budas antes que yo y habrá muchos Budas en el futuro.

Después de mucho buscar la Verdad y el conocimiento, la profundidad de la Realidad vino a mí con una claridad nunca conocida. Habiendo comprendido todo por mí mismo, ¿a quién llamaré mi maestro?

Después de 48 años, no he dicho nada. En toda mi vida, nunca dije una sola palabra. No obtuve nada en absoluto de la Iluminación Suprema, y por esa misma razón se llama Iluminación Suprema.

La disciplina que te he impartido te guiará cuando yo ya no esté. Practiquen la atención plena con diligencia para alcanzar la meta del despertar.

Sé lo que les he dado; no sé lo que han recibido.

A través de la experiencia he alcanzado el Nirvana, que es nonato, inigualable, incorruptible e inmaculado. En efecto, he alcanzado esta condición, que es profunda, difícil de ver, difícil de comprender, tranquila, excelente, fuera del alcance de la mera lógica, sutil y que sólo puede ser realizada por los sabios.

Deseo estar libre de barreras cuando muera, y Buda me dará la bienvenida desde muy lejos.

Buscando pero sin encontrar al constructor de esta casa, viajé vida tras vida, a través de innumerables nacimientos en el ciclo de la existencia. Una y otra vez, me enfrenté al sufrimiento de repetidos partos. Oh constructor de casas, ¡te he descubierto! Nunca volverás a construirme una casa. Mi mente está libre de pensamientos extraviados y ha puesto fin a los deseos egoístas.

Mi meta está cumplida, he roto las cadenas de la ilusión, estoy libre del ansia y sin mancha, he eliminado las flechas de la existencia cambiante. Este es mi último cuerpo.